

## **CRONICAS DEL LUCHO MENDEZ EN LA IBM**

### **23 EL PROGRAMA MAD**

Tal como su nombre lo indica, el programa MAD Management Accounting Development, curso de casi tres meses de duración que se desarrollaba en New York para el desarrollo gerencial en contabilidad, fue la aventura más loca y dramática que nos tocó vivir durante la estadía en Brasil.

### **LA DIFICIL INSCRIPCION**

Tras ser elegido para participar en este programa del año 1977 que formaba parte del programa de desarrollo de talentos de IBM de Brasil, se nos ocurrió aprovechar esta única oportunidad en la vida para viajar con la familia y así tomar unas largas vacaciones practicando inglés.

Estando próximos a viajar le pedí al encargado del curso en New York que me reservara una habitación adicional porque viajaba con la familia de mi esposa y mis 3 hijos. Esta noticia produjo un tremendo escándalo en New York y en Brasil porque los gringos opinaban que los niños brasileiros eran demasiado inquietos y revolucionarían el ambiente que se debía mantener en el curso.

Tuve que hablar con varios directores asegurando que esto no iba a suceder porque nuestros hijos no eran brasileiros sino chilenos. Explicaba que yo era extranjero en Brasil que vivía en una ciudad apartada de Río de Janeiro donde era casi el único empleado de la IBM que vivía allí, por lo que no podía dejar a mi familia sola por tan largo período. Les aseguré que mis hijos no causarían ningún problema.

Yo por mi cuenta ya había comprado los pasajes de la familia y además había tenido que hacer un depósito de US\$ 3.000 por los 3 hijos, requisito que imponía el gobierno para viajar al exterior en ese momento y para esto tuve que vender la caravan opala nuevecita que teníamos. Finalmente después de varios dimes y diretes me dejaron viajar.

## **LA LOCURA COMIENZA EN LA SALIDA**

Considerando que estaba financiando los gastos de toda la familia compré los boletos más baratos existentes en ese momento a New York, en Aeroperú que salía a las 16 horas a Miami.

Bajamos de Petrópolis bien temprano y dejé a la familia en el aeropuerto a las 8 de la mañana con máxima holgura para embarcar a las 16 horas.

Mi plan era pasar a la oficina sólo a cobrar un anticipo y al banco comercial a comprar los dólares.

En ese tiempo no había tarjetas de crédito internacionales en Brasil por lo que se tenía que comprar cheques viajeros para financiar todos los gastos que demandaba la estadía en el exterior.

En la oficina me demoraron con reuniones hasta las 11 y en el banco con largas filas de trámites hasta las 14 horas.

Cuando tomé el taxi para el aeropuerto tenía el tiempo suficiente para llegar a embarcar tranquilo.

De improviso comenzó un temporal de aquellos que caracterizan a Río con un verdadero diluvio. Se paró todo el tráfico por largas horas y yo adentro del taxi sin celular ni teléfono.

Pasaron las horas 14, 15, 16, hora de salida del avión y yo en el taco sin avanzar y el agua anegando todas las calles. Fueron 4 horas de sufrimiento extremo dentro del taxi sin poder moverme. No me quedaba otra alternativa que hacer fuerza mental para que el avión tuviera un desperfecto y atrasara su salida.

Llegué dos horas después de la hora programada de salida y encontré a la familia en la puerta completamente estresada quienes me informaron que todavía el vuelo nos estaba esperando.

Apenas me timbraron los papeles en la entrada corrimos entrando por la manga hasta la puerta del avión y al entrar en la cabina vimos con sorpresa que estaba llena de mecánicos en plena faena de reparación. Ahí me percaté que poseía poderes

mentales insospechados para haber logrado producir la avería del avión mediante la telepatía.

El avión recién pudo salir extremadamente demorado a las 21 horas y se fue carreteando por múltiples aeropuertos y cambios de avión llegando a Miami en la tarde del día siguiente. Era barato el pasaje pero super incómodo.

En Miami nos dimos el gustito de arrendar un auto americano de los grandes para trasportar todas nuestras maletas y viajamos a Orlando donde lo pasamos fantástico, salvo que nuestra nueva cámara fotográfica nos veló todas las fotos.

Durante el trayecto de Miami a Orlando nos tocó experimentar una tremenda tempestad tropical con rayos que caían por todas partes. En algunos tramos se anegaba completamente la carretera y parecía que íbamos viajando en el medio del océano.

Cuando visitamos Orlando nos pasó lo que a casi a todo el mundo le pasa. Llegamos muy temprano y estacionamos, fijándonos que estábamos en la décima fila cerca del medio y lo comentamos para que no nos perdiéramos cuando volviéramos. Al regreso de noche había miles de filas por todos lados y tuvimos que buscar más de media hora para encontrar nuestro auto.

## **EL CURSO MAD**

Era un curso muy heterogéneo donde participábamos gerentes de contabilidad de todo el mundo: americanos, europeos, asiáticos e insulares de Australia y Nueva Zelanda. Este se desarrollaba en White Plains, ciudad distante a una hora y media de Manhattan.

Las clases eran muy intensivas conociendo los detalles de la organización presentados por sus principales ejecutivos sobre tecnologías, programas y planes estratégicos. Numerosas exposiciones se hacían en universidades externas que cubrían los adelantos contables, financieros y de alta administración, algunas de ellas muy lejanas en que había que pernoctar afuera.

También se impartían diversas disciplinas de desarrollo personal que nos remecían nuestros comportamientos.

Los niños inquietos que revolucionarían el ambiente lograron transformarlo en un oasis, al que acudían algunos de los muy estresados integrantes que, ante el intenso programa de actividades y el esfuerzo de manejar otro idioma se veían sobrepasados. Nos comentaban que si no hubiera sido por dejarlos compartir con nuestra familia ellos habrían explotado y habrían abandonado el curso.

En todas las actividades de esparcimiento del programa los organizadores tenían la gentileza de incluir a toda nuestra familia.

Memorable fue el viaje a conocer la Academia Militar de West Point y los feroces partidos del futbol americano en la nieve.

Nuestro programa de todos los fines de semana era viajar a Manhattan donde encontrábamos innumerables programas de entretenimiento conociendo extensamente el funcionamiento del lugar que se considera el centro del mundo.

El primer mes lo vivimos cómodamente en las dos habitaciones que ocupábamos en el hotel White Plains que contaba hasta con un living intermedio a nuestra disposición, pero al segundo mes nos dimos cuenta que las proyecciones financieras de nuestro bolsillos no nos iban a alcanzar para llegar hasta el final por lo que nos vimos obligados a restringirnos a una sola habitación, para lo cual tuvimos que adaptarnos comprando 2 colchones inflables que armábamos en las noches para los más pequeños.

## **LA IMPORTANCIA DE IBM BRASIL EN AFE**

Sabíamos que al final del curso se participaba en un proyecto tipo tesis que se desarrollaba ahondando los conocimientos en alguna materia.

Al llegar al curso informé que el proyecto final quería que fuera sobre el control de los inventarios físicos porque sería muy útil conocer los últimos adelantos tecnológicos existentes en esa área.

Cuando se llegó a la etapa de los proyectos finales me informaron que estaba en un grupo para desarrollar una materia que no me interesó por lo cual le insistí al encargado que yo quería que fuera sobre mi tema planteado al inicio. Este me dijo que ya no había nada que hacer porque los grupos ya estaban formados y los planes detallados de áreas y viajes ya estaban contratados.

El porfiado llamó al director de contabilidad de AFE para informarle mi disconformidad con el proyecto porque yo había señalado desde el comienzo que quería ahondar el tema de los inventarios físicos.

Al día siguiente el encargado de los proyectos me tenía listo un itinerario completo para viajar por todas las instalaciones IBM que manejaban inventarios por una zona de alrededor de 300 millas a la redonda.

Me impactó la exactitud del programa de viaje que me facilitó con indicaciones detalladas de las carreteras a usar, número de la salida, indicaciones como llegar al hotel y a las instalaciones IBM, las reservas hechas, las personas que me atenderían, los horarios, etc.

Así cumplí mi proyecto viajando durante una semana por diversas instalaciones que manejaban todo tipo de inventarios.

Notable fue coincidir en mi recorrido, con una visita a una planta de fabricación de computadores que estaba recibiendo una nueva misión de fabricación de nuevas unidades computacionales. Cuando llegué todo el personal estaba atendiendo al orador que informaba las diferentes nuevas tecnologías que estarían siendo transferidas desde los laboratorios de la corporación a esta planta, las que se deberían implementar para atender la nueva misión encomendada.

Se notaba en sus trabajadores la gran satisfacción y fervor casi patriótico que les provocaba tener que enfrentar estos nuevos desafíos.

Viajé sin parar por esas preciosas carreteras con paisajes hermosos, pernoctando cada noche en hoteles distintos.

En el centro responsable de todos los edificios de la zona jamás habían hecho un inventario físico porque no era necesario si nadie se iba a robar un edificio. Se me ocurrió explicarle al gerente encargado porqué se debía hacer y cómo lo haría. A

este le encantó la idea y me ofreció que me quedara haciendo ese trabajo, lo que no pude aceptar por razones obvias.

## **EL DRAMA DEL REGRESO A BRASIL**

Terminado el curso con una gran cena de gala pensábamos que nos faltaba lo más simple del viaje que era subirnos al avión de regreso y retornar a Petrópolis a nuestro hogar pero lamentablemente nos faltaba lo más dramático de este programa completamente MAD.

Llegamos de New York a Miami temprano en la tarde del sábado para no tener problemas en la noche con el fin de embarcar relajados en Aeroperú que nos traería caleteando hasta Río.

Después de las largas vacaciones en que habíamos estrujado al máximo nuestros bolsillos solo nos quedaban alrededor de US\$ 200 para los gastos menores en el aeropuerto y embarcar.

En la noche al llegar al counter nos enfrentamos con la tremenda sorpresa que el avión estaba completo y nos dejaron afuera argumentando que los boletos estaban vencidos con esa tarifa, por lo que había una diferencia de US\$ 1.600 para poder viajar en el próximo vuelo del lunes, pese a que los boletos claramente indicaban la fecha de regreso vigente. Armamos un feroz escándalo porque no estaban respetando los boletos correctamente emitidos en Río, pero no hubo caso, nos dejaron en tierra.

Así comprobamos una vez más que nuestros queridos hermanos peruanos no dejan de vengarse de los chilenos. Segundo round post guerra del Pacífico.

Le prometí al gerente a cargo de Aeroperú en Miami que nosotros jamás en la vida volveríamos a volar en su línea y que le pediría a la IBM y a la agencia de viajes de Río que hicieran lo mismo. Infructuosamente tratamos de contactar a la agencia de viajes de Río esa noche pero estaban cerrados.

Quedamos con los últimos US \$ 200 elucubrando de donde iba a sacar los US\$ 1.600 para viajar por Aeroperú que había jurado no usar jamás y que por lo tanto

necesitaba US\$ 3.600 para viajar por otra línea. En ese tiempo no había tarjetas de crédito en Brasil y sabía que remesar dólares desde Brasil era casi imposible.

Como dijo el conejo de Alicia en el País de las Maravillas, siempre hay que empezar por el principio, ahora le toca enfrentar esta difícil situación al gerente de crisis.

Nos fuimos al hotel del aeropuerto gastando US\$ 130 arrastrando los 13 paquetes que traíamos de equipaje de mano más un lote similar de maletas que contenían las numerosas compras de casi tres meses de vacaciones. Hasta mi hija Pía traía su peluche en las manos, un San Bernardo más grande que ella.

En el hotel llamé a Jaime González colega chileno que estaba trabajando en IBM Armonk a la una de la madrugada, le expliqué nuestra angustiada situación y le pregunté cómo me podía ayudar. Me dijo como típico chileno brasilero: ¡Deja conmigo!

Al día siguiente domingo a medio día nos llegó una transferencia de US\$ 3.600 por Western Union con lo pudimos dejar de sufrir con la terrible incertidumbre que estábamos viviendo.

De esta manera pudimos pasar un agradable fin de semana en Miami que nos sirvió para eliminar los litros de adrenalina que nos produjo el percance sufrido. A San Jaime González que nos hizo el milagro le preno una vela de vez en cuando.

Paseando por Miami nos detuvimos a almorzar en un restaurant en una carretera donde se nos acercó el gerente que resultó ser chileno y nos pidió participar en la mesa para poder escuchar un poco del idioma chileno que lo estaba olvidando Al llegar la cuenta no nos dejó pagarla.

## **NUNCA FALTA UN COROLARIO**

Con todo lo que nos había pasado creíamos que ya no habrían más sorpresas, pero si las había.

Tenía que enfrentar la debacle económica por la deuda inesperada de US\$ 3.600 y estábamos sin auto porque la caravan opala la habíamos vendido para financiar parte del viaje.

Ocurrió que en la casa de Petrópolis habíamos dejado un cuidador que era albañil con el encargo de agrandar el patio que tenía 2 niveles. Había que sacar bastante material y dejar un solo nivel.

Cuando llegamos el trabajo estaba hecho como lo pedimos pero al hacerlo se encontraron muchas rocas, lo que lo obligó a tener que dinamitar algunas rocas y hacer contenciones con fierro y concreto que triplicaron el presupuesto comprometido. Como buen petropolitano el maestro consiguió los materiales en una ferretería a mi nombre sin ningún problema encontrándome con una gran deuda adicional que tuve que agregar al cuantioso monto que tenía que financiar.

En Brasil los bancos estaban para ayudarte y no me quedó otra alternativa que endeudarme con varios de ellos por largo tiempo para poder salir a flote.

Por su parte nuestros hijos que no pudieron aprobar los cursos regulares por incumplimiento del requisito de asistencia, tuvieron que rendir el período especial en vacaciones, y así lograron aprobar sus respectivos cursos en esa segunda instancia.